

## Cuarta semana de Cuaresma C

### Lunes

***"El hombre creyó en la palabra de Jesús y se puso en camino".***

#### I. Contemplamos la Palabra

Primera Lectura: Isaías 65,17-21

Así dice el Señor: "Mirad: yo voy a crear un cielo nuevo y una tierra nueva: de lo pasado no habrá recuerdo ni vendrá pensamiento, sino que habrá gozo y alegría perpetua por lo que voy a crear. Mirad: voy a transformar a Jerusalén en alegría, y a su pueblo en gozo; me alegraré de Jerusalén y me gozaré de mi pueblo, y ya no se oirán en ella gemidos ni llantos; ya no habrá allí niños malogrados ni adultos que no colmen sus años, pues será joven el que muera a los cien años, y el que no los alcance se tendrá por maldito. Construirán casas y las habitarán, plantarán viñas y comerán sus frutos."

Salmo Responsorial 29: "Te ensalzaré, Señor, porque me has librado."

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado y no has dejado que mis enemigos se rían de mí. Señor, sacaste mi vida del abismo, me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa. R. Tañed para el Señor, fieles suyos, dad gracias a su nombre santo; su cólera dura un instante; su bondad, de por vida; al atardecer nos visita el llanto; por la mañana, el júbilo. R. Escucha, Señor, y ten piedad de mí; Señor, socórreme. Cambiaste mi luto en danzas. Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre. R. Evangelio: Juan 4,43-54

En aquel tiempo, salió Jesús de Samaría para Galilea. Jesús mismo había hecho esta afirmación: "Un profeta no es estimado en su propia patria." Cuando llegó a Galilea, los galileos lo recibieron bien, porque habían visto todo lo que había hecho en Jerusalén durante la fiesta, pues también ellos habían ido a la fiesta. Fue Jesús otra vez a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Había un funcionario real que tenía un hijo enfermo en Cafarnaún. Oyendo que Jesús había llegado de Judea a Galilea, fue a verle, y le pedía que bajase a curar a su hijo que estaba muriéndose. Jesús le dijo: "Como no veáis signos y prodigios, no creéis." El funcionario insiste: "Señor, baja antes de que se muera mi niño." Jesús le contesta: "Anda, tu hijo está curado." El hombre creyó en la palabra de Jesús y se puso en camino. Iba ya bajando, cuando sus criados vinieron a su encuentro diciéndole que su hijo estaba curado. Él les preguntó a qué hora había empezado la mejoría. Y le contestaron: "Hoy a la una lo dejó la fiebre." El padre cayó en la cuenta de que ésa era la hora cuando Jesús le había dicho: "Tu hijo está curado." Y creyó él con toda su familia. Este segundo signo lo hizo Jesús al llegar de Judea a Galilea.

#### II. Compartimos la Palabra

El "canto" de Isaías suena como anticipo de la Pascua. Ofrece un tono optimista que se mantendrá en las primeras lecturas de esta cuarta semana de Cuaresma. Pero ¿para cuándo la "tierra nueva y el cielo nuevo". Es necesario mantenerlos en el horizonte para aproximarse día a día, con confianza, hacia ellos. No existe

Cuaresma si no existe el horizonte de "la nueva tierra y los nuevos cielos". Es decir: de un cambio hacia lo noble, lo feliz, lo que supere la dureza de la vida o la falta de esperanza en ella. Sin precipitaciones, madurando esa esperanza a la vez que se supera lo negativo que existe en nosotros y en nuestro entorno. El funcionario real es hombre de plena confianza en Jesús. La mantiene después de escuchar un primer rechazo de Jesús a satisfacer su petición de un milagro. Es necesario mantener la confianza, pues se está jugando la vida de su hijo. La confianza es tan fuerte que , aunque Jesús no atiende a su petición de acompañarle a su casa, le basta la afirmación "tu hijo está curado" para verse satisfecho: " el hombre creyó en la palabra de Jesús y se puso en camino".

Expresión significativa: creer y ponerse en camino. En camino es como la fe se va consolidando. La fe es una confianza inicial en alguien, como la del funcionario en Jesús, que saca de la pereza mental y afectiva que anquilosa en mediocre aburguesamiento, y nos pone en marcha. En ese camino, se pueden pasar momentos de oscuridad, pero nos acercaremos a lo que deseamos. Será la curación del hijo en el caso del funcionario; en el caso de cualquier persona será hacer de su vida algo útil para sí y para los demás. Lo que no se conseguirá si uno vive cerrado en sí mismo, sin horizonte hacia donde caminar, es decir, a hacer algo más y mejor de sí.

**Fray Juan José de León Lastra**

*Licenciado en Teología*

**(con permiso de dominicos.org)**